VULTUS CHRISTI

Nº 18 · 14-20 SEPTIEMBRE 2026

Oración · Liturgia · Formación

LA CRUZ NO CONDENA: SALVA

DESDE EL ORATORIO

Hay signos cristianos que podemos llegar a ver tantas veces que corremos el riesgo de dejar de mirarlos. La cruz es uno de ellos.

La llevamos al cuello, preside nuestras iglesias, acompaña nuestras oraciones y corona tantos lugares cristianos. Pero la Iglesia comienza esta semana invitándonos precisamente a detenernos ante ella: el 14 de septiembre celebramos la Exaltación de la Santa Cruz.

No exaltamos el sufrimiento. No afirmamos que el dolor sea bueno ni que Dios disfrute probando al hombre. Exaltamos la Cruz porque aquello que parecía el lugar de la derrota se convirtió, por Cristo, en lugar de salvación.

Al día siguiente contemplaremos a María permaneciendo junto a su Hijo. Ella tampoco explica el misterio del dolor: permanece, ama y confía.

Quizá esta semana no necesitemos comprender todas nuestras cruces. Quizá necesitemos aprender a no atravesarlas solos.

Rvdo. Padre E. J. Benedicto, O.S.S.A.

EVANGELIO DE LA SEMANA

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz · 14 de septiembre

Lectura del santo Evangelio según san Juan · Jn 3,13-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

Nadie ha subido al cielo sino aquel que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.

Y al modo que Moisés en el desierto levantó en alto la serpiente, así también es menester que el Hijo del hombre sea levantado en alto;

para que todo aquel que cree en él no perezca, sino que logre la vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito; a fin de que todos los que creen en él no perezcan, sino que vivan vida eterna.

Pues no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que por su medio el mundo se salve.

Palabra del Señor.

Texto bíblico: Sagrada Biblia, traducción de Félix Torres Amat, edición-base de 1884. Dominio público.

REFLEXIÓN DE LA SEMANA

Cuando mirar la Cruz cambia la pregunta

Ante el sufrimiento solemos preguntar: «¿Por qué?». Es una pregunta legítima. También el creyente experimenta desconcierto cuando aparece una enfermedad, una pérdida, una traición, una injusticia o simplemente una etapa de la vida que no había elegido.

La Cruz no nos ofrece una explicación sencilla para cada dolor.

Nos ofrece algo distinto: nos muestra qué hace Dios ante el sufrimiento humano.

Jesús dice a Nicodemo que Dios ha amado tanto al mundo que ha entregado a su Hijo. Y añade inmediatamente algo que deberíamos recordar cada vez que nuestra imagen de Dios se vuelve oscura: el Hijo no ha venido para condenar al mundo, sino para salvarlo.

En la Cruz descubrimos, por tanto, no a un Dios contemplando el dolor desde lejos, sino a Dios entrando en nuestra condición hasta el extremo.

Eso cambia profundamente la forma cristiana de mirar nuestras propias cruces.

No debemos buscarlas. El cristianismo no necesita fabricar sufrimientos para demostrar fidelidad. Cuando una situación injusta puede corregirse, debe corregirse; cuando una enfermedad puede tratarse, debe tratarse; cuando alguien sufre abuso, poner límites puede ser una obligación.

Pero existen dolores que no podemos retirar simplemente de nuestra historia.

Y entonces aparece otra pregunta.

Ya no solamente: «¿Por qué me ocurre esto?».

También: «Señor, ¿cómo quieres que atraviese esto contigo?»

El sufrimiento puede encerrarnos sobre nosotros mismos. Puede volvernos duros, amargos o incapaces de advertir el dolor ajeno. Pero unido a Cristo puede ocurrir lo contrario: puede ensanchar nuestra compasión, purificar prioridades y enseñarnos cuánto necesitamos recibir y ofrecer misericordia.

Al día siguiente de la Exaltación de la Cruz, la Iglesia contempla a María junto al Calvario. Ella no puede retirar los clavos ni evitar la muerte de su Hijo. Pero permanece.

Hay momentos en los que permanecer es una forma extraordinaria de amar.

Permanecer junto a un enfermo. Permanecer junto a quien atraviesa un duelo. Permanecer fiel cuando una oración parece no recibir respuesta. Permanecer sin convertir nuestra tristeza en crueldad hacia quienes tenemos cerca.

La Cruz cristiana nunca es la exaltación del dolor por el dolor.

Es la proclamación de que ningún lugar de nuestra existencia queda fuera del alcance del amor de Dios.

Por eso podemos mirarla sin negar lo que duele.

Porque quien está crucificado en ella es también quien ha venido a salvar.

VULTUS CHRISTI

Nº 18 · 14-20 SEPTIEMBRE 2026

Oración · Liturgia · Formación

LA CRUZ NO CONDENA: SALVA

VIVIR Y ORAR

PROPÓSITO DE LA SEMANA

No descargar mi cruz sobre otro

Todos llevamos alguna dificultad. El problema comienza cuando convertimos nuestro cansancio, miedo o frustración en dureza hacia quienes tenemos cerca.

Esta semana identifica una contrariedad concreta que estés soportando.

Cuando notes que comienza a transformarse en impaciencia, queja constante o mal trato, detente antes de reaccionar.

Di interiormente:

«Señor, ayúdame a llevar esto contigo sin hacerlo pesar injustamente sobre los demás».

La cruz que no podemos evitar no debe convertirse en una cruz que imponemos a otro.

ORACIÓN DE LA SEMANA

Ante tu Cruz

Señor Jesús,
me detengo ante tu Cruz.

No siempre comprendo
por qué llegan determinadas pruebas
ni por qué algunas heridas permanecen.

Pero en tu Cruz descubro
que no contemplas nuestro dolor desde lejos.

Tú has entrado en él.

Cuando no pueda cambiar una situación,
dame fortaleza para atravesarla contigo.

Cuando pueda aliviar el sufrimiento de alguien,
no permitas que pase de largo.

Cuando el cansancio endurezca mi corazón,
hazme recordar tu misericordia.

Y cuando tenga miedo,
recuérdame que no viniste
para condenar al mundo,
sino para salvarlo.

Santa María,
que permaneciste junto a la Cruz,
enséñame a permanecer junto a quienes sufren
y junto a tu Hijo cuando llegue mi propia noche.

Amén.

INTENCIONES DEL ORATORIO

Esta semana oramos especialmente:

— Por quienes sufren enfermedad, duelo o dolor físico o espiritual.
— Por los cristianos perseguidos y por quienes sufren a causa de su fe.
— Por quienes acompañan diariamente a enfermos, ancianos y personas dependientes.
— Por los sacerdotes, especialmente quienes atraviesan momentos de cansancio o soledad.
— Por las familias que soportan situaciones difíciles sin encontrar todavía una solución.
— Por todas las intenciones confiadas al Oratorio.

Santa Faz de Jesús, míranos con misericordia.
Nuestra Señora del Monte Carmelo, ruega por nosotros.

SANTORAL DESTACADO

14 de septiembre · Exaltación de la Santa Cruz

La Iglesia contempla la Cruz no como instrumento de derrota, sino como signo de la victoria de Cristo y de la salvación. El Evangelio proclama que Dios envió a su Hijo para que el mundo sea salvado por Él.

15 de septiembre · Nuestra Señora de los Dolores

Al día siguiente de la Exaltación de la Cruz, la liturgia contempla a María junto a su Hijo crucificado. Pueden proclamarse Jn 19,25-27 o Lc 2,33-35.

16 de septiembre · Santos Cornelio y Cipriano, mártires

El calendario recuerda conjuntamente al papa Cornelio y al obispo Cipriano, testigos de la fe en la Iglesia del siglo III.

20 de septiembre · XXV Domingo del Tiempo Ordinario

Jesús presenta la parábola de los trabajadores llamados a distintas horas. La lógica de Dios supera nuestro cálculo: su bondad no puede medirse únicamente según nuestras comparaciones.

ESTA SEMANA EN EL ORATORIO

YouTube y Spotify · lunes, miércoles y viernes
Continúa el ritmo ordinario de nuevos contenidos de formación y vida espiritual. Los temas concretos todavía no están cerrados, por lo que no proponemos títulos ficticios en la hoja.

Evangelio del Día · cada mañana a las 06:00
La Palabra de Dios abre diariamente la jornada del Oratorio con Evangelio · Reflexión · Consejo para la vida · Oración.

CATÓLICO 7.5.0 · actualidad católica
Continúa la edición ordinaria de CATÓLICO 7.5.0, con selección breve y verificada de la actualidad relevante de la Iglesia y publicación únicamente cuando existe contenido que lo justifica.

Que la Cruz de Cristo no nos haga amar el sufrimiento, sino confiar en el Amor que es capaz de atravesarlo y redimirlo.

Rvdo. Padre E. J. Benedicto, O.S.S.A.
Oratorio de la Santa Faz y del Monte Carmelo